

---

---

## **Crisis de café, pobreza y vulnerabilidad de los hogares rurales en El Salvador (\*)**

---

---

Desde 1980 hasta el presente, la economía salvadoreña ha sufrido profundas transformaciones en sus estructuras productivas. Entre ellas destaca el declive sustancial de la participación de la agricultura en la economía salvadoreña. Ello se evidencia con la reducción de la participación de este sector en el Producto Interno Bruto (PIB), del valor agregado de la agricultura y de la participación de la mano de obra en actividades agrícolas. Al mismo tiempo que la agricultura declinaba, entre 1991 y 2003 otros sectores fueron cobrando más importancia, como la industria, el comercio, transporte, almacenamiento y comunicaciones.

---

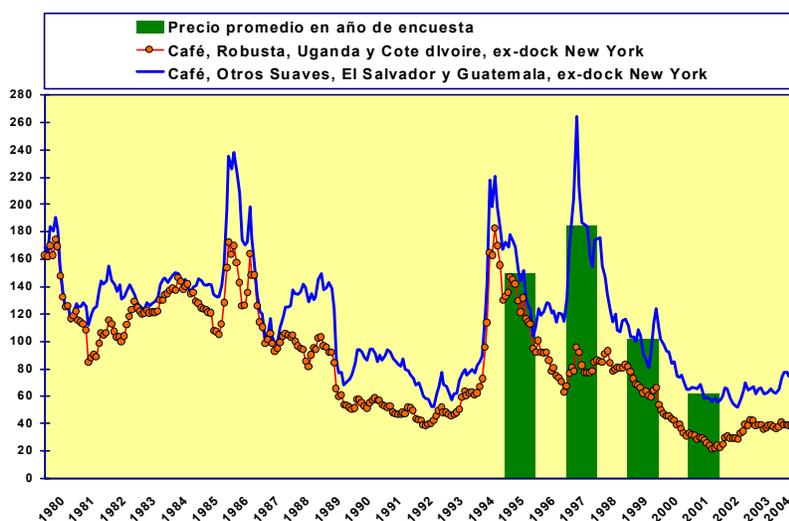
(\*) El presente boletín es un resumen del trabajo elaborado por Álvaro Trigueros Argüello y Carolina Ávalos, "Analysis of the Poverty and Social Impact of the Coffee Crisis (Price Shock) in El Salvador", págs. 97-148, del documento: World Bank (2005), "Shocks and Social Protection: Lessons from the Central American Coffee Crisis", Volume II. Una versión de ese trabajo también aparece en el capítulo 2 de FUSADES (2004), "Informe de Desarrollo Económico y Social 2004: El Desafío rural: pobreza, vulnerabilidad y oportunidades".

De 1999 a 2003 la caída de los precios internacionales del café se suma a estas tendencias negativas del sector agrícola, creando repercusiones negativas para los hogares rurales y la economía en su conjunto. Gráfica 1. La coincidencia de esta crisis de precios de café con una serie de estudios sobre

### **Contenido**

- 1. Nutrición y localización geográfica de la crisis del café**
- 2. Perfil socioeconómico de los hogares vinculados con el café**
- 3. La volatilidad de los ingresos**
- 4. Respuesta de los hogares frente a la crisis**
- 5. La necesidad de proteger la inversión en capital humano por medio de subsidios a la educación**
- 6. El papel de las remesas familiares**

**Gráfica 1**  
**Precios de café: centavos en US\$ por libra de café**  
**(enero 1980 - junio 2004)**



Fuente: FMI, <http://www.imf.org/external/np/res/commod/index.asp>.

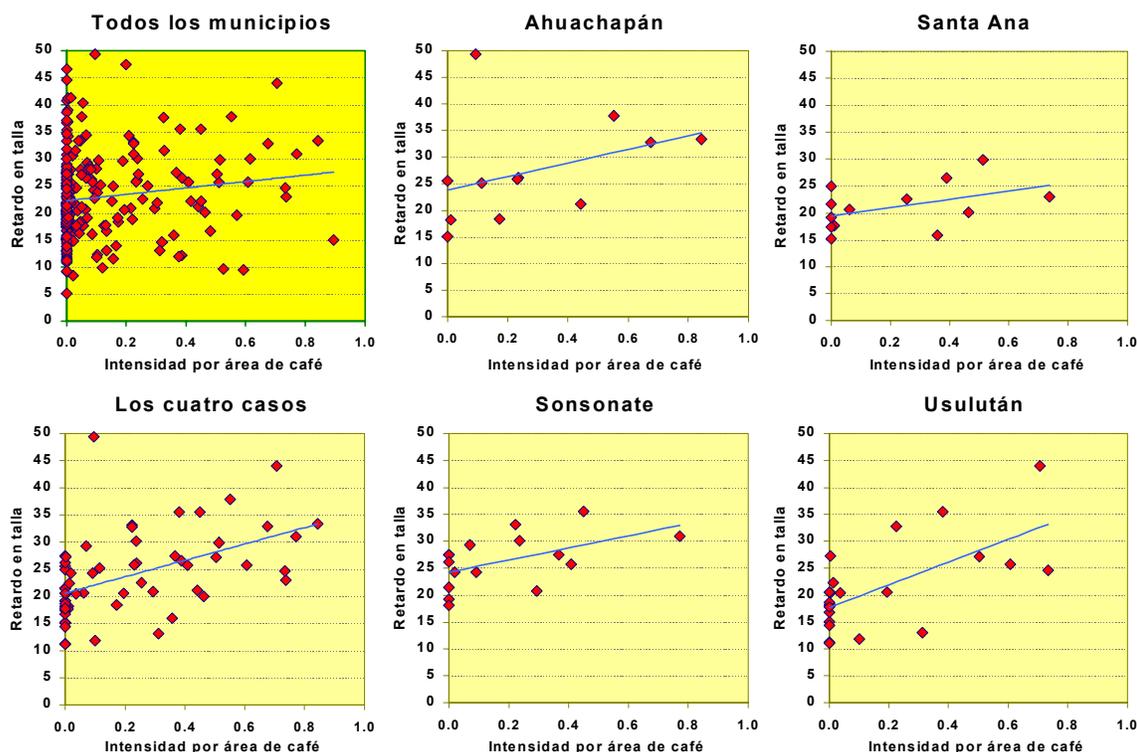
la pobreza que ya se estaban llevando a cabo en El Salvador presentan una oportunidad única para estudiar la dinámica de la pobreza rural frente a situaciones adversas, y poder así proponer políticas públicas que ayuden a fortalecer las capacidades de los hogares para hacer frente a estas amenazas que con tanta frecuencia sacuden al país.

Para llevar a cabo este análisis se toma en cuenta que los hogares, como unidades que toman decisiones, son sujetos activos frente a los cambios. Si bien existe una tendencia negativa en el sector agropecuario, se observa que los hogares participan activamente en esta dinámica, buscando oportunidades donde éstas se encuentran. Sin embargo, no todos los hogares cuentan con las mismas capacidades para hacerle frente a cambios bruscos en el entorno, y en este sentido se considera que son vulnerables. De esta forma, también se pueden extraer conclusiones útiles para las políticas sociales, ya que al conocer las reacciones de los hogares, se pueden aprovechar los recursos para apoyar aquellos esfuerzos que mejor ayuden a protegerse frente a las crisis y evitar aquellas decisiones que puedan profundizar aún más las condiciones precarias en que viven los hogares más vulnerables.

## 1. Nutrición y localización geográfica de la crisis del café

Una primera aproximación al problema permite evidenciar que la crisis de café se ha hecho sentir en regiones específicas del país. La relación entre las zonas donde más se cultiva el café y problemas en la nutrición infantil –como mayor presencia de retardo en talla para niños de sexto grado– sugiere que buena parte de la población rural pobre reside en zonas cafetaleras. La información municipal muestra que en aquellos departamentos con mayor actividad cafetalera (Ahuachapán, Santa Ana, Sonsonate y Usulután) existe una asociación positiva entre la intensidad de café por área y el retardo en talla del censo escolar de primer grado de 2000. Gráfica 2. De igual manera, cifras departamentales muestran que existe una asociación negativa entre la intensidad de café por área y la reducción en el porcentaje de niños con peso insuficiente entre 1998 y 2002. La reducción del porcentaje de niños con peso insuficiente fue mayor en aquellos departamentos con menor porcentaje de área sembrada de café. En el caso extremo de Ahuachapán, el departamento con mayor intensidad de café por área, el porcentaje de niños

**Gráfica 2**  
**Retardo en talla e intensidad de café por área en 2000**  
**(datos municipales)**



Fuente: Elaboración propia, con información del Ministerio de Educación y PROCAFÉ.

con peso insuficiente, de hecho, aumentó. Esto refuerza la idea que en las zonas con mayor intensidad de café por área hay problemas serios de malnutrición, identificados con la pobreza estructural.

De esta evidencia, surgen dos conclusiones indispensables para la política pública. La primera, es la necesidad de focalizar los esfuerzos para reducir la pobreza y la vulnerabilidad, pues hay regiones del país que en determinados momentos presentan más necesidades. La segunda, para paliar los efectos negativos de la crisis del café, es necesario reforzar los programas de nutrición en las zonas cafetaleras donde los indicadores de nutrición son más alarmantes.

## 2. Perfil socioeconómico de los hogares vinculados con el café

Las características socioeconómicas de las encuestas FUSADES/BASIS muestran que los hogares con trabajadores en el sector café tienen menores ingresos per cápita, reciben menos remesas, tienen en promedio más miembros por hogar, el jefe de hogar es más joven, un 90 por ciento de los jefes de hogar son hombres, el nivel educativo del jefe del hogar es más bajo, el promedio de años de estudio de la población adulta es más bajo, sus hijos tienen menores tasas de asistencia escolar, tienen menos acceso a tierra, y en relación con su actividad laboral, dependen más del trabajo asalariado y tienen una cartera de empleo menos diversificada.

En contraste, los hogares productores de café tienen un ingreso per cápita promedio mayor, reciben más remesas, la

educación del jefe del hogar y la tasa de asistencia escolar es mayor, el número de miembros es menor, y el acceso a tierra es mayor. Mientras que los hogares no vinculados con el café se encuentran en medio de estos dos grupos. Esto apunta a la conclusión que la distinción entre hogares no café, hogares productores de café y hogares con trabajadores en café, es importante, y que estos últimos se encuentran en una posición más vulnerable. Se entiende por vulnerabilidad la baja capacidad para hacerle frente a situaciones de cambios bruscos en el entorno. Es decir, que para los hogares vinculados con el café, las dificultades para hacer frente a una crisis son mayores, y se beneficiarían con la creación de una red de protección social para atender problemas de empleo, salud, nutrición y educación.

Uno de los retos principales que se identifica con este análisis es la necesidad de focalizar los esfuerzos de política pública en los hogares que son más pobres y vulnerables. En un primer momento se puede aplicar una focalización categórica de los programas de ayuda, a partir de la localización geográfica, ya que se conocen las zonas con mayor intensidad de café por área, tal como se mencionó en la sección anterior. Sin embargo, no todos los hogares en estas regiones son pobres, lo cual requiere de un segundo paso necesario, aplicando una focalización a partir de la identificación de variables por debajo de un nivel crítico de cada hogar, o por medio de consultas en la localidad. Experiencias de este tipo son las fichas CAS de Chile<sup>1</sup>, el Sistema de Identificación de Beneficiarios de Programas Sociales (SISBEN) de Colombia, y las de PROGRESA en México<sup>2</sup>.

### 3. La volatilidad de los ingresos

Desde una perspectiva dinámica, el ingreso de los hogares con trabajadores de café y los hogares productores de café sigue el mismo patrón que las cifras agregadas, y sus ingresos

---

<sup>1</sup> La ficha CAS (Comité de Asistencia Social Comunal) es un instrumento para la selección de beneficiarios de programas sociales utilizado por el gobierno de Chile.

<sup>2</sup> Para ver el método de focalización por tres etapas adoptado en México, consultar Wodon, et al. (2003), "PROGRESA en México: Focalización innovadora, centrado en el género y sus efectos en el bienestar social". *En Breve*, No. 17. Washington, D.C. : Banco Mundial.

son más volátiles que el de los hogares no café. El ingreso de los hogares café se redujo en 1997 y 2001 comparando con 1995 y 1999, respectivamente; tanto para productores de café como para hogares que solo participan en el sector a través de su trabajo. En cambio, para los hogares no vinculados con el sector café, el ingreso aumentó a lo largo de todo el período en estudio. Cuadro 1.

Adicionalmente, los hogares con trabajadores de café experimentan mayor movilidad en la distribución del ingreso, mostrando que están sujetos a mayores riesgos en comparación con los otros tipos de hogar. Los hogares que tuvieron al menos un miembro participando como trabajador asalariado en el sector en 1997, sufrieron cambios bruscos en su posición en la distribución del ingreso entre 1995 y 2001. Para este tipo de hogares, la probabilidad de mantenerse en el quintil más alto a lo largo del período es de 32.3%, mientras que para un hogar no vinculado con el café es de 50%. Es decir, el primer tipo de hogar ha sido más propenso a bajar en la distribución del ingreso a lo largo de este período.

Algunas situaciones de crisis se ven acompañadas de pérdida temporal de oportunidades de ingresos, afectando a muchos hogares en su capacidad para generar ingresos y satisfacer sus necesidades, de allí la volatilidad que se observa en los ingresos, y por tanto, también en la pobreza. Para aliviar esta situación, las redes de seguridad social se vuelven importantes al proporcionar un seguro a aquellos que no lo pueden pagar y permitiendo que los hogares reduzcan su exposición al riesgo y opten por actividades de mayor retorno. Ejemplos de redes de seguridad social lo constituyen programas de garantía de empleo como el de Maharashtra en la India<sup>3</sup>, o el de Trabajar en Argentina, que ofrecen oportunidades de empleo en momentos de crisis, pero a un salario menor que el del mercado.

Estos programas han mostrado ser exitosos para aliviar la pobreza en situaciones de crisis temporales, porque se centran en los hogares más pobres y porque actúan como "colchón" en los momentos más difíciles. Una ventaja de estos programas es que sus costos de administración son relativamente bajos, ya que los hogares se autoseleccionan. Esto muestra, que con intervenciones como las mencionadas

---

<sup>3</sup> Ver IADB (2000), "Social Protection for Equity and Growth". Johns Hopkins University Press.

**Cuadro 1**  
**Ingreso por origen y por tipo de hogares**  
**(Colones de 1995 y cambio porcentual)**

	1995	1997	1999	2001	95/97	97/99	99/01
<b>Ingreso per cápita</b>	%						
Productores de café	5,921.0	5,272.0	8,943.2	7,081.7	-11.0	69.6	-20.8
Con trabajadores en café	2,849.8	2,713.1	4,422.4	4,573.4	-4.8	63.0	3.4
No café	3,280.8	3,644.6	5,219.2	6,307.9	11.1	43.2	20.9
Total	3,338.4	3,533.9	5,259.0	5,971.8	5.9	48.8	13.6
<b>Ingreso per cápita neto de remesas</b>	%						
Productores de café	5,327.1	5,063.4	8,390.4	5,187.4	-4.9	65.7	-38.2
Con trabajadores en café	2,599.3	2,586.4	3,964.7	3,956.4	-0.5	53.3	-0.2
No café	2,944.5	3,205.0	4,190.6	4,886.7	8.8	30.8	16.6
Total	3,006.1	3,176.3	4,383.1	4,699.8	5.7	38.0	7.2
<b>Remesas per cápita</b>	%						
Productores de café	541.9	161.9	548.9	1,741.6	-70.1	239.1	217.3
Con trabajadores en café	204.1	98.7	442.9	489.4	-51.6	348.5	10.5
No café	301.5	411.7	959.3	1,301.1	36.5	133.0	35.6
Total	294.0	328.6	822.3	1,148.3	11.8	150.3	39.7
<b>Ingreso agrícola</b>	%						
Productores de café	18,216.8	10,515.6	9,375.6	3,571.5	-42.3	-10.8	-61.9
Con trabajadores en café	8,281.8	8,585.2	9,088.2	7,918.2	3.7	5.9	-12.9
No café	6,212.4	6,413.0	7,346.6	7,900.3	3.2	14.6	7.5
Total	7,358.7	7,126.3	7,845.9	7,654.7	-3.2	10.1	-2.4
<b>Ingreso no agrícola</b>	%						
Productores de café	7,380.2	11,083.0	23,605.0	20,502.0	50.2	113.0	-13.1
Con trabajadores en café	6,447.1	7,728.0	15,043.0	15,412.8	19.9	94.7	2.5
No café	8,966.4	10,582.4	16,003.9	18,232.4	18.0	51.2	13.9
Total	8,321.9	9,984.7	16,231.2	17,744.3	20.0	62.6	9.3

Fuente: Encuestas FUSADES/BASIS. La muestra corresponde al panel 1995/1997/1999/2001.

anteriormente se puede mitigar el sufrimiento causado por una crisis temporal. Este tipo de políticas más apropiadas para enfrentar situaciones de crisis temporales, se complementa con la mencionada en la sección anterior, que buscan atender un problema de naturaleza estructural.

## 4. Respuesta de los hogares frente a la crisis

Los hogares rurales no son unidades pasivas frente a situaciones adversas, sino que están en constante búsqueda de oportunidades para la sobrevivencia, y en el mejor de los casos, para la superación. Frente a la crisis del sector agrícola esto es lo que los hogares rurales han estado haciendo en El Salvador. Al estudiar los efectos de la crisis del café en los hogares rurales de El Salvador, también es necesario

reconocer que a lo largo de la última década la economía ha sufrido cambios estructurales profundos; entre ellos, una reducción en la participación de la agricultura en el PIB y un aumento de la participación por parte de sectores no agrícolas.

Estos cambios se reflejan en la Encuesta de Pobreza Rural de FUSADES/BASIS en diversas maneras. Tanto los hogares con trabajadores en café como los hogares productores de café han reducido considerablemente el promedio de horas de trabajo dedicadas a actividades agrícolas, aumentando el tiempo en actividades no agrícolas. Mientras que en 1995 casi un 27% del tiempo laboral de estos hogares se dedicaba a trabajo no agrícola, en 2001 la misma cifra alcanzaba un valor cercano al 50%. Cuadro 2. Igualmente, para estos dos tipos de hogares se nota un aumento importante en las horas de trabajo por cuenta propia, principalmente las no agrícolas. Esto, a su vez, destaca la importancia del crecimiento económico en otros sectores, el cual permite que hogares

**Cuadro 2**  
**Promedio de la participación de tiempo destinado a**  
**trabajo no agrícola**

Promedio del porcentaje de horas destinadas a trabajo no agrícola				
<i>Tipo de hogar:</i>	1995	1997	1999	2001
Productores de café	27.6	30.3	42.3	48.8
Con trabajadores en café	27.0	22.1	35.7	46.4
No café	36.9	38.9	42.4	45.3
Total	34.2	34.7	40.9	45.8
prueba estadística t de igualdad en la media por tipo de hogar				
<i>Entre hogares:</i>	1995	1997	1999	2001
Con trabajadores en café y no café	2.4*	4.5*	1.5	-0.2
Productores de café y no café	1.2	1.2	0.0	-0.5
Con trabajadores en café y productores de café	0.1	1.1	0.8	0.3

\* 1% de nivel de significancia.

Fuente: Encuesta de Hogares Rurales, FUSADES/BASIS.

que participan en sectores afectados por una crisis específica, puedan encontrar oportunidades en otra parte. Sin embargo, el aumento del tiempo dedicado a trabajo por cuenta propia refleja dificultades para insertarse formalmente al mercado laboral.

Adicionalmente, en promedio, y a lo largo del tiempo, menos hogares están involucrados en el sector café. La probabilidad de ser un productor de café fue menor en 1997 y especialmente en 2001, lo que coincide con la reducción del valor agregado del sector café. Dado que esta tendencia a retirarse del sector inició con antelación, es plausible argumentar que el impacto de la crisis del café pudo haber sido mayor. El hecho que los hogares han ido diversificando sus fuentes de ingresos y moviéndose hacia actividades no agrícolas, puede haber aliviado los efectos negativos de la crisis del café. Esto no implica que para aquellos hogares que han permanecido en el sector café los efectos puedan ser devastadores en algunos casos; por tanto, es conveniente seguir buscando mecanismos que faciliten la transición de estos hogares a un nuevo tipo de actividades productivas.

Desde el punto de vista de la política pública, es importante apoyar la iniciativa de los hogares en actividades no agrícolas, y dado el fuerte incremento de las actividades por cuenta propia, también conviene reforzar el apoyo a la micro y pequeña empresa. Intervenciones orientadas a mejorar el

acceso al crédito, así como el acceso a los mercados y a las oportunidades de empleo, ciertamente facilitarán el proceso de transformación o reconversión de los hogares a nuevas actividades.

## 5. La necesidad de proteger la inversión en capital humano por medio de subsidios a la educación

Para hogares en situación socioeconómica desventajosa, una crisis que afecte sus oportunidades de empleo y de generación de ingresos, puede tener repercusiones de largo plazo si afecta los flujos de inversión en capital humano. Por ejemplo, con familias muy pobres se puede dar el caso que al bajar los ingresos de los adultos –por una crisis de carácter temporal como la del café– el hogar se vea obligado a retirar a sus hijos de la escuela para generar un poco más de ingresos para la familia. En este caso, disminuyen las posibilidades que aumente el nivel de educación de la nueva generación y, por tanto, se tiene un impacto negativo a lo largo de toda la vida, al tener menores posibilidades de empleo más calificado en el futuro.

La evidencia empírica que se obtiene con las encuestas FUSADES/BASIS muestra que las características socioeconómicas de los hogares son el factor más determinante de la probabilidad de asistencia a la escuela de niños y niñas, así como de las tasas de asistencia escolar por hogar. Los hogares con menos acceso a tierra, menores ingresos y remesas per cápita, menor educación del jefe del hogar y más alejados de la escuela secundaria, tienen menos probabilidad o menos tasas de asistencia a la escuela. Luego de controlar por estos factores, variables como la crisis del café, el huracán Mitch y los terremotos, no tienen gran impacto independiente en la asistencia a la escuela. Lo que importa son las características socioeconómicas del hogar. Esto evidencia que los hogares más pobres, muchos de los cuales son hogares con trabajadores en café, son más vulnerables a las perturbaciones en el entorno, y se beneficiarían por el tipo de programas mencionados en esta sección. El cuadro 3 muestra que los hogares con trabajadores en café tienen en general un menor porcentaje de asistencia a la escuela que los hogares productores de café, indicando que

son hogares con un perfil diferente y, por tanto, que son más vulnerables a cambios bruscos.

El hecho que un hogar pobre no pueda proteger la inversión en educación de sus hijos es reflejo de fallas en el mercado que requieren de intervenciones públicas para proteger la inversión en educación de los hogares rurales más pobres. Por ejemplo, si existiera un tipo de seguro frente a cambios inesperados en el ingreso, o frente a una enfermedad, o si existiera acceso a crédito que posibilitara suavizar el consumo de los hogares, sería posible mantener a los hijos en la escuela, en vez de solicitarles su ayuda para subsistir.

Frente a esta situación, programas públicos de apoyo directo a los hogares más pobres, tal como Educación con Participación de la Comunidad (EDUCO) y Escuela Saludable, son claves para garantizar que los padres no retiren a sus hijos de la escuela. Un tipo de intervención similar en el ámbito internacional son Beca Escolar en Brasil y PROGRESA (Programa de Educación, Salud y Alimentación) en México. Éstos se caracterizan por entregar transferencias en efectivo a los hogares más pobres con la condición de que sus hijos asistan a la escuela; se diferencian de programas que otorgan subsidios de carácter universal, como por ejemplo un subsidio universal al maíz, o las exenciones de impuestos a los alimentos, favoreciendo a pobres y ricos, sin tomar en cuenta las diferencias en las necesidades. Además de atender un problema de carácter estructural, como es la falta de acceso a la educación, estos programas ayudan a proteger la inversión en capital humano que tanto necesitan para salir de su condición de pobreza.

**Cuadro 3**  
**Porcentaje de niños que asisten a la escuela por tipo de lugar**

Edad/años	1995	1997	1999	2001
4-6	34.4	35.2	42.7	46.1
7-12	81.5	87.3	88.1	90.7
13-15	62.2	67.0	75.8	75.6
16-18	41.0	38.8	41.0	50.2
19-25	15.4	14.5	11.5	12.4
Total	49.2	51.7	53.6	57.4
<b>Hogares productores de café</b>				
4-6	42.9	46.2	50.0	77.8
7-12	100.0	100.0	93.3	94.7
13-15	100.0	75.0	83.3	100.0
16-18	60.0	30.0	83.3	66.7
19-25	23.1	21.7	9.1	25.0
Total	51.5	52.8	52.6	71.7
<b>Hogares con trabajadores en café</b>				
4-6	17.0	30.5	27.9	44.7
7-12	70.7	86.9	85.7	90.6
13-15	61.5	62.5	71.7	68.3
16-18	42.0	33.3	45.5	47.5
19-25	9.5	9.3	9.1	7.9
Total	44.3	46.4	49.5	51.3
<b>Hogares no café</b>				
4-6	38.5	35.9	46.3	44.4
7-12	84.9	86.8	88.6	90.5
13-15	61.2	68.2	77.0	76.7
16-18	39.5	41.1	37.4	50.4
19-25	16.4	15.7	12.6	13.6
Total	50.6	53.4	55.1	58.7

Nota: incluye solamente los 451 hogares del panel.  
Fuente: Elaboración propia con información de las Encuestas de Pobreza Rural, FUSADES/BASIS.

## 6. El papel de las remesas familiares

Las remesas tienen un doble papel en las estrategias de los hogares rurales de la encuesta FUSADES/BASIS. Por una parte, los hogares vinculados con el café, experimentaron un alivio en la caída de sus ingresos al ser receptores de remesas, lo que en cierta medida muestra que los hogares utilizan la migración para diversificar el riesgo. En el cuadro 1 se observa cómo la caída del ingreso per cápita para los hogares productores de café entre 1999 y 2001, es menor cuando se toman en cuenta las remesas. Para los hogares con

trabajadores en café, también hubo un aumento de las remesas per cápita, pero de menor importancia. Una posible explicación de esta enorme diferencia, es que los hogares productores de café, al ser propietarios de tierra, tienen mayor seguridad en los derechos de propiedad, y, por tanto, tienen más incentivos para la reconstrucción de sus casas. De allí que éstos recibieron un incremento mayor en el flujo de remesas, comparado con los otros grupos. Por otra parte, los hogares con trabajadores en café tienen menos acceso a tierra y la seguridad de derechos de propiedad es menor; por tanto, se les dificulta más el proceso de reconstrucción de sus casas, por lo cual el incentivo de invertir es menor, y reciben menos remesas<sup>4</sup>. El cuadro 4 muestra que las

remesas son considerablemente menores, en promedio, para los hogares que no tienen tierra, independientemente del tipo del hogar; lo que apoya esta hipótesis.

En segundo lugar, las remesas per cápita también aumentan la probabilidad de asistencia a la escuela, lo cual implica que ingresos de diferentes fuentes afectan de manera diferente la probabilidad de asistencia a la escuela. De hecho, algunos hogares reciben remesas para enviar a la escuela a los niños que fueron dejados atrás por sus padres cuando migraron. Por tanto, hay una buena razón para esperar que exista una asociación positiva entre remesas y la asistencia a la escuela, y que por tanto, la migración es un mecanismo importante de las familias para diversificar los riesgos frente a cambios bruscos.

Dada la importancia de las remesas familiares en El Salvador, políticas que favorezcan la reducción del costo de transacción del envío de las remesas ciertamente favorecerán a los hogares rurales en aspectos que van más allá del ingreso. Estas medidas pueden estar orientadas a crear los marcos legales necesarios para reducir el costo de envío de las remesas, que favorezcan la asociación de las instituciones financieras bancarias y no bancarias en el ámbito nacional e internacional, a fin de reducir los costos.

**Cuadro 4**  
**Remesas en 2001 de acuerdo con la propiedad de la tierra (Colones 1995)**

Tipo de hogar	Sin tierra	Con tierra
Hogares no café	3,675.80	6,892.30
Hogares café	1,067.40	4,568.60
Total	2,617.90	6,386.80

Fuente: Elaboración propia con información de las Encuestas de Pobreza Rural, FUSADES/BASIS.

<sup>4</sup> De acuerdo con los datos de la encuesta FUSADES/BASIS, para la muestra del panel de cuatro años, sólo el 55% de los hogares con trabajadores en café en 1997 tenían tierra. Esto explicaría, en parte, por qué el incremento para este grupo de hogares es menor.

**Fundación Salvadoreña  
para el Desarrollo  
Económico y Social**



**Departamento de Estudios  
Económicos y Sociales**

**Bulevar y Urbanización Santa Elena,  
Antiguo Cuscatlán, La Libertad,  
El Salvador**

**Teléfono: (503) 2278-3366**

**Fax: (503) 2278-3371**

*e-mail: dees@fusades.com.sv*

*www.fusades.com.sv*